



## ¡Juégatela!

**E**l verbo “jugar”, en su forma pronominal “jugarse”, significa: aventurarse, tomar el riesgo de enfrentarse a algo desconocido.

En la vida siempre tendremos oportunidad de “jugarnos” por alguien o por algo. Hoy veremos ejemplos de personas que “se jugaron” por Dios y aprenderemos de ellas.

1 Samuel 17:32-37:

32 Y dijo David a Saúl: No desmaye el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará contra este filisteo.

Son estos los momentos previos al enfrentamiento entre David y el gigante Goliat. Siendo un muchacho, así arrancó David, un creyente decidido a jugarse por Dios y por Su gente: un jugador de esos que todos quisieran tener en el equipo. Las palabras de David no eran una “declaración o decretación”, sino que estaban fundadas en una estrecha relación de confianza con Jehová de los Ejércitos.

33 Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud.

Saúl, guiándose por lo que veía con sus ojos, pensaba que este jovencito no iba a poder con Goliat: “no podrás tú ir contra aquel filisteo...” Pero miren la respuesta del jovencito David:

34 David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, 35 salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. 36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. 37 Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.

Así como no fue una mera “declaración”, tampoco fue una osadía o una locura, sino que David, a temprana edad, ya ponía en práctica su confianza en Dios. Tampoco él había quedado a “la buena de Dios”, como se expresa

erróneamente infiriendo que quedó “librado a su suerte”. Dios nunca desampara a Su gente: al contrario, en situaciones desventajosas como esta que vivió David, es cuando la mano poderosa de nuestro Dios ¡está más que nunca con nosotros!

Aunque es importante poner de uno mismo, hacer nuestra parte y prepararnos, siempre **lo primordial es confiar en Dios**.

Proverbios 21:31:

El caballo se alista para el día de la batalla; Mas Jehová es el que da la victoria.

Esto es lo que más nos anima y alienta, conocer la Palabra Dios y desarrollar convicción y certeza acerca de Quién es el que nos da la victoria.

Hebreos 11:1:

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Esta fe, certeza y convicción no son innatas sino que se van adquiriendo y desarrollando dentro de la Iglesia del Cuerpo de Cristo y llevándolas a la práctica en nuestra vida diaria. Y ¿quién, a muy temprana edad, ya se interesaba por los asuntos de su Padre?

Lucas 2:41-49:

41 Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; 42 y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. 43 Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. 44 Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; 45 pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo. 46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. 47 Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. 48 Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. 49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

El jovencito Jesús, al igual que David, tenía bien claras, su creencia y su convicción de que era más importante estar en los negocios de su Padre que estar en cualquier otro asunto. Y su convicción no era una casualidad:

Lucas 2:40:

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

Crecer, fortalecerse y llenarse de sabiduría son, sin duda, acciones para aprender y llevarlas a cabo, abrevando de la Palabra de Dios, conociendo el corazón de amor y protección de nuestro Padre.

Veamos otro caso, en el que tres valientes hombres “se juegan” por su Rey en una muestra de fidelidad, respeto y amor:

2 Samuel 23:15-17:

15 Y David dijo con vehemencia: ¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén que está junto a la puerta! 16 Entonces los tres valientes irrumpieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta; y tomaron, y la trajeron a David; mas él no la quiso beber, sino que la derramó para Jehová, diciendo: 17 Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ¿He de beber yo la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. Los tres valientes hicieron esto.

Estos tres valientes arriesgaron sus vidas por su Rey, para satisfacer un anhelo, un deseo que el Rey David tenía.

En este tiempo en el que vivimos, nuestro Padre Celestial tiene un gran anhelo:

1 Timoteo 2:3 y 4:

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

¿Por qué no jugarnos por ese hermoso deseo de nuestro Padre? ¿Por qué no involucrarnos en Sus negocios nosotros también? ¿Alguien alguna vez se jugó por vos? ¿Te habló la verdad de Dios? ¿Te ayudó a venir al conocimiento de la Verdad? Muchas veces necesitaremos del aliento y del ejemplo de otros para no darnos por vencidos en nuestra lucha diaria. La gente se juega por tantas cosas como la ecología, el planeta, nuestras carreras, la familia, etc... ¿Cuándo nos jugaremos por nuestro Dios?

Regresemos al ejemplo de David.

1 Samuel 17:51 y 52:

51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron. 52 Levantándose luego los de Israel y los de Judá, gritaron,

y siguieron a los filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron los heridos de los filisteos por el camino de Saaraim hasta Gat y Ecrón.

La confianza de David en Dios y su lealtad a Jehová de los Ejércitos, llevó a los escuadrones del Dios Viviente hasta la victoria ante un rival al cual parecía imposible vencer, de manera semejante a muchas cosas que nos pasan a nosotros hoy en día. Sin embargo él decidió jugarse por Jehová, recordando cómo Dios lo había sacado de situaciones complicadas, y su creencia alentó a todo un ejército a salir victorioso del brete del temor en el que el adversario, por medio de Goliat, los había encerrado.

Veremos otro deseo de Dios para nosotros:

3 Juan: 2:

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Esta es la voluntad de un Padre amoroso para con Sus hijos, que se ve concretada cada vez que creemos Sus promesas de prosperidad y también cuando operamos el poderoso don de espíritu santo, haciendo nuestro el deseo de Dios: que Sus hijos sean prosperados en todas las cosas.

Veamos otros ejemplos de aquellos que nos precedieron, para aprender de qué manera decidimos por hacer la voluntad de Dios:

Hebreos 11:7-10:

7 Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

¡Qué ejemplo de confianza el de Noé! Su fe estaba puesta en una revelación que Dios le había dado, y que indicaba un enorme trabajo que este hombre debería llevar a cabo para salvarse él y su familia de la destrucción que se avecinaba.

Él tuvo que construir un arca, una caja de madera de enorme tamaño, a mano, él solo, para que flotara en medio de la inundación causada por un diluvio, cuando nunca antes había visto lo que era una lluvia.

8 Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. 9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la

misma promesa; 10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

¿Qué diría su esposa, sus hijos, sus vecinos, familiares y amigos, si usted les dijera lo siguiente?: “Me voy de este lugar con mi familia y mis criados a una tierra lejana en la que nunca antes estuve, a la que no sé muy bien cómo llegar, y no conozco a nadie de allí, por lo que no sé con qué clase de gente me voy a encontrar”.

Algo así debe de haber hecho nuestro padre en la fe Abraham (cuando todavía era Abram): “Una locura” para quien lo ve desde afuera, pero un acto de absoluta confianza en Dios, Quien le había dado ese mandato.

Y no sólo eso. Hay más para contar acerca de Abraham:

Hebreos 11: 17-19:

17 Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, 18 habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia; 19 pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

¡Qué especial era para Abraham su hijito Isaac! único hijo que tuvo con su esposa Sara, concebido por fe en su vejez y habiendo sido ella estéril.

Pero así y todo, no dudó ni un segundo en entregarlo a Jehová, entendiendo que Dios le pedía la vida de su hijo. Porque Abraham creía tanto a Dios, que sabía que, de morir su hijito, Dios lo resucitaría. Por eso “se jugó” por Dios a tal punto.

Hebreos 11:24-26:

24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, 25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Siendo el hijo de la hija del hombre más poderoso de la Tierra en ese entonces, decidió hacer la voluntad de Dios, escogiendo los vituperios de Cristo antes que los deleites del poder mundano que se presentaba en la palma de su mano.

Y recordemos a los tres hebreos compañeros de Daniel, durante el cautiverio en Babilonia:

Daniel 3:13-18:

13 Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. 14 Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? 15 Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? 16 Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. 17 He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. 18 Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

¡Fíjense cómo respondieron! “No es necesario que te respondamos sobre este asunto”. Es como haberle dicho al rey Nabucodonosor: “De esto, ni hablar, porque nuestra fidelidad a Dios no se negocia”

Y ¿cuál fue el resultado?: Que salieron sanos y salvos, ilesos, de un horno de fuego calcinante, sin siquiera oler a humo y ni uno de sus cabellos quemados.

Recordemos también el ejemplo de nuestros hermanos Pedro y Juan:

Hechos 4:15-20:

15 Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí, 16 diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. 17 Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. 18 Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. 19 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; 20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

A pesar de haber pasado por circunstancias tan adversas, ellos se jugaron poniendo a Dios primero, antes que considerar las órdenes de aquellos líderes religiosos que los amenazaron.

Hechos 5:24-42:

24 Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. 25 Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo. 26 Entonces fue el jefe de la guardia con los alguaciles, y los trajo sin violencia, porque temían ser apedreados por el pueblo. 27 Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó, 28 diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñáseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre. 29 Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. 30 El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. 31 A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. 32 Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen. 33 Ellos, oyendo esto, se enfurecían y querían matarlos. 34 Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles, 35 y luego dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres. 36 Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien. A éste se unió un número como de cuatrocientos hombres; pero él fue muerto, y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada. 37 Después de éste, se levantó Judas el galileo, en los días del censo, y llevó en pos de sí a mucho pueblo. Perekó también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados. 38 Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; 39 mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios. 40 Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad. 41 Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. 42 Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.

Así estaban las cosas en la Jerusalén del primer siglo, en los tiempos en que nuestros predecesores se jugaron las vidas poniendo primero a Dios, Su Palabra y la prédica del Evangelio del Señor Jesucristo, anunciando el Reino de Dios. Nada ni nadie puede estar por encima de esto.

Y Esteban, el diácono, no fue menos que otros:



Hechos 6:9-14:

9 Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. 10 Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba. 11 Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios. 12 Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio. 13 Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley; 14 pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés.

Tuvieron que mentir y sobornar para acusar y perjudicar a Esteban, buscando matarlo por hablar la Palabra de Dios. Pero él la habló hasta el último momento de su vida:

Hechos 7:51-60:

51 ¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. 52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; 53 vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis. 54 Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él. 55 Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, 56 y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. 57 Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. 58 Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. 59 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. 60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

Estos ejemplos son aleccionadores para nosotros en los tiempos en que vivimos, tan difíciles o complicados como los que vivieron los que nos antecedieron en la creencia. Ellos no se rindieron y siempre procuraron hacer la voluntad de Dios pase lo que pase.

En este estudio, también hablamos del alentador ejemplo de Jesucristo que a temprana edad ya buscaba inmiscuirse en los hermosos negocios de su Padre, preparando su corazón, creciendo en sabiduría y en gracia para con Él, haciendo de Su voluntad su comida.

Juan 4:34:

Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

No sólo es comenzar la obra, el trabajo encomendado, sino también concluirlo, llevándolo a buen puerto.

Tenemos una gran oportunidad, hoy día, de hacer algo para devolver en parte lo que Dios a través de Cristo hizo por nosotros en su entrega amorosa.

Al igual que con David, Moisés y Jesucristo, la ocasión para “jugárnosla” por hacer la voluntad de Dios puede presentarse en el trabajo, en la iglesia u otras tareas, pero oportunidades no han de faltar. Dios desea bendecirnos, prosperarnos y cuenta con nosotros para hacer la obra de reconciliar al hombre con Él.

Y concluimos con el ejemplo de Josué, quien declara en este pasaje Bíblico su firme decisión de jugarse por Dios, él y los suyos:

Josué 24:15

Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Escojamos nosotros también servir a Dios pidiéndole que añada obreros a Su mies a la cual nos llegamos con Su Palabra. Contamos con la guía de la Cabeza del Cuerpo de Cristo, nuestro Señor de quien esperamos su venida. Por lo tanto no estamos solos en nuestra tarea de anunciar el Reino de Dios: un Cuerpo poderoso nos asiste orando unos por otros, ayudándonos como iglesia, trabajando en equipo para la gloria de nuestro Padre, Quien desea que todos los hombres y mujeres sean salvos y vengan al conocimiento de su hermosa verdad.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufró

Esta Enseñanza fue presentada por A. Hugo Lencina mediante Zoom el domingo 25 de octubre de 2020.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>1</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>2</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>1</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>2</sup> Hechos 17:11